



Las claves

DEMANDA

Las carreras STEM siguen siendo las más solicitadas en el mercado laboral así como las relacionadas con las Ciencias de la Salud. Como consecuencia de la pandemia estos perfiles serán todavía más demandados por las empresas en los próximos meses.

LAS DE TODA LA VIDA

Titulaciones como ADE o Derecho siguen estando entre las más solicitadas por las compañías pero se deben adaptar a las nuevas necesidades de la sociedad: la tecnología y la sostenibilidad. Las universidades van adaptando sus programas para conseguirlo.

PRÁCTICAS

Desde asociaciones como la Fundación Universidad-Empresa ayudan a las compañías a buscar distintos perfiles para realizar prácticas. La actitud de los estudiantes es uno de los rasgos que más se tienen en cuenta al seleccionar a los candidatos.

EQUIPOS HETEROGÉNEOS

Las empresas buscan cada vez más equipos heterogéneos, de alta diversidad en género y en ramas de conocimiento. Y las universidades tratan de formar a sus alumnos para incorporarse a un entorno laboral cambiante.

B. GONZÁLEZ

EMPLEABILIDAD

Preparados para cerrar la brecha de talento

Las carreras tradicionales, como ADE o Derecho, compiten con las titulaciones más tecnológicas en un contexto laboral muy difícil que requiere de una unión más estrecha entre empresas y aulas

A la hora de elegir la carrera uno de los factores que se tienen muy en cuenta es el de su porcentaje de empleabilidad. Cualquier universitario espera entrar en el mercado laboral al acabar sus estudios y hacerlo en función de su formación pero la alta tasa de paro juvenil que existe en España no siempre lo permite. Además estamos inmersos en una nueva crisis económica y se desconoce todavía el impacto que realmente va a tener en los puestos de trabajo. «Antes de esta crisis las titulaciones con mayor demanda por parte de las empresas eran las de perfil científico, tecnológico. Carreras como Ingeniería Industrial (Electromecánica, Mecatrónica...), también Ingeniería Informática y disciplinas del mundo sanitario como Medicina o Biología», explica Valentín Bote, director de Randstad Research. Y la actual situación que vivimos «refuerza esta tendencia».

Dichas disciplinas contaban ya con una alta demanda antes del coronavirus sin que el sistema universitario español pueda cubrir la demanda, hay déficit de talento. Además todo lo relacionado con el mundo digital sale ahora reforzado, ya sea el e-commerce, la protección de datos o la seguridad digital. «Vamos a asistir a una mayor robotización de la industria para que no dependa tanto del factor humano por posibles brotes del virus y se va a seguir aplicando la tecnología al mundo del teletrabajo», señala Bote. Con esta nueva situación los perfiles más demandados lo serán todavía más

y «se va a tensionar un poco más el mercado que puede tener repercusión en términos salariales, ofreciendo más sueldo a estos perfiles», añade.

Conexión con la empresa

En este salto de la universidad al mercado laboral, las prácticas pueden ser decisivas para los alumnos. Es el primer contacto con el mundo profesional y en muchos casos los alumnos pueden continuar vinculados a las empresas tras el periodo de prácticas. Otras veces esa experiencia les abre puertas en otras compañías. En España la Fundación Universidad-Empresa (FUE) lleva camino de 50 años trabajando en acercar ambos mundos, el empresarial y el universitario. Fueron los pioneros en crear las prácticas en nuestro país y colaboran con todas las universidades para que la expe-

riencia de sus alumnos sea lo más productiva posible. «Ayudamos en crear programas para formar en competencias transversales que los alumnos no tienen en la universidad y hablamos muchos con las compañías para ver qué es lo que más necesitan», explica Carmen Palomino, directora de Talento de FUE. Todas las prácticas gestionadas por FUE son remuneradas y cuentan con el seguimiento de un tutor, «encajamos bien las piezas para que sea eficiente». Además hay un importante trabajo de seguimiento y el nivel de inserción en una empresa (sea la de prácticas u otra) es del 85%. FUE realiza una selección de sus alumnos en función de la titulación y otras aptitudes y aunque a veces las empresas busquen determinados perfiles «también recomendamos otros diferentes que pueden encajar igual de bien. Interesa siem-



pre mucho la actitud de los candidatos», matiza Palomino. Desde FUE constatan que las empresas quieren atraer y retener el mejor talento de las universidades y tener una buena imagen entre sus estudiantes. «Quieren formar equipos heterogéneos, de alta diversidad, no sólo de género, sino también generacional o en cuanto a ramas de conocimiento, esta es una tendencia que estamos observando hace tiempo», añade la directora de Talento.

Papel de las universidades

Desde las propias universidades se trabaja igualmente por conseguir los mejores porcentajes de empleabilidad de sus titulaciones. «La UCJC forma a sus alumnos para incorporarse a un entorno laboral cambiante, donde las habilidades y competencias digitales son indispensables», afirma M^a Ángeles Fernández, vicerrectora de Planificación de la Universidad Camilo José Cela. Son varios los ejemplos en formación puntera, como el Grado en Empresa y Tecnología que ofrece una sólida formación en el ámbito de la administración de empresas, «orientada a la toma de decisiones basadas en el manejo de grandes cantidades de datos». Los alumnos, además de contabilidad o finanzas, estudian programación y machine learning, entre otros. «Estos chicos realizan pequeños proyectos de consultoría desde el primer año y su formación se ajusta a los perfiles más demandados por las empresas hoy».

ESCP Business School recuerda que las empresas buscan «candidatos con posibilidades de futuro, que sean proactivos, multilingües, orientados a resultados, dispues-

Las empresas facilitan las prácticas online

Muchos alumnos se han visto sorprendidos por el coronavirus cuando estaban realizando sus prácticas y en algunos casos, cuando son curriculares, necesarias para conseguir su título de graduación. Realizar las prácticas en remoto ha sido posible en muchas empresas con muy buenos resultados. Entre los alumnos de prácticas de la FUE, al comenzar el confinamiento, el 54% pasaron a prácticas en remoto, el 10% se suspendieron, manteniendo la cotización a la Seguridad social y la ayuda al estudio, el 32% se suspendieron y no mantienen la cotización a la Seguridad Social y la ayuda al estudio y el 4% se cancelaron. FUE comenzó a desarrollar programas de prácticas online en el 2011, «cuando nos dimos cuenta que no íbamos a tener suficientes empresas para hacer prácticas de forma presencial. Es una forma de dar oportunidad a empresas más pequeñas ubicadas en zonas que no tienen universidad», explica Carmen Palomino.

tos, adaptables, trabajadores, que sepan formar equipo, con visión estratégica, versátiles y buenos comunicadores». En esta universidad un 82,88 % de los profesores pertenecen al ámbito empresarial y los negocios algo ventajoso porque «pueden enseñar cómo la teoría se aplica a la práctica en situaciones reales que ellos han vivido o viven a diario», señalan. En el CEU San Pablo cuentan con más de 8.000 acuerdos con empresas e instituciones para la realización de las prácticas de sus alumnos. «Intentamos dar muchas opciones al alumno para que pueda elegir entre empresa pública, privada e incluso startup para los más emprendedores», cuenta Carmen Sebrango, directora de Carreras Profesionales del CEU San Pablo. El índice de empleabilidad en esta universidad, en grado, es del 91%. Las carreras STEM son las que tienen más salidas «pero en aquellas con más baja empleabilidad ayudamos a los alumnos a que tengan otras herramientas adecuadas para encontrar distintas salidas», puntualiza Sebrango.

Desde la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) recuerda que si bien el coronavirus ha puesto de manifiesto nuevas necesidades en el mundo laboral, «las carreras tradicionales como ADE y Derecho siguen tirando fuerte pero se deben adaptar a lo que ahora más se demanda, la tecnología y la sostenibilidad», señala Àngels Fitó, vicerrectora de Competitividad y Ocupabilidad de la UOC. Esta universidad online trata de adaptar los grados a estas nuevas necesidades incorporando más asignaturas de análisis de negocio y tecnología, entre otras.

LAS EMPRESAS QUIEREN CONTRATAR A JÓVENES PROACTIVOS, QUE SEPAN IDIOMAS, DISPUESTOS, ADAPTABLES Y CAPACES DE FORMAR EQUIPO